

TRABAJADORES INFORMALES

Oscar S. Barrios
Coordinador DEPyD

Para el diagnóstico de la situación de empleo en la actualidad, uno de los aspectos más relevantes de los países en vías de desarrollo, es el conocimiento y caracterización del *Sector Informal Urbano*. Este fenómeno responde a la emergencia y crecimiento de un contingente de personas que al no ser incorporadas a los sectores modernos deben recurrir a desarrollar actividades de baja productividad y mal remuneradas.

La Informalidad no es un fenómeno privativo de un país sino de amplia extensión en América Latina, y aún en Europa; se caracteriza por encontrarse fuertemente asociada con la utilización intensiva de técnicas productivas tradicionales con un bajo nivel de productividad, exiguos ingresos, facilidad de acceso de los trabajadores al sector, limitada división del trabajo, separación incompleta del capital y el trabajo, y amplia presencia en los sectores pobres.

En una etapa de la evolución del concepto tendió a ser asociado con la ilegalidad, la clandestinidad y las formas informales de percepción de ingresos. Sin embargo, por lo general, abarca el conjunto de propietarios o empleadores (cuenta propia) de microempresas independientes con un pequeño número de asalariados; trabajadores por cuenta propia o independientes (que no reciben salario sino ingresos); trabajadores asalariados de microempresas (usualmente sin contrato); trabajadores familiares (o sea que laboran para un jefe de familia) no remunerados o asalariados.

En el presente análisis, para el estudio del Sector Informal, se tuvieron en cuenta tres variables principales: *La ocupación principal, el tamaño de establecimiento y la categoría de ocupación.*

Así, en el documento publicado por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos¹ que utiliza el enfoque dado por la OIT, el Sector Informal Urbano del país queda definido como “el conjunto de Trabajadores por Cuenta Propia, Trabajadores Familiares no Remunerados y Patronos o Empleadores y Empleados y Obreros en empresas de tamaño de 5 o menos personas”. Por definición quedan excluidos los trabajadores del sector primario en su conjunto, los trabajadores del sector público, los gerentes, profesionales, técnicos y afines, los trabajadores en la categoría de empleados domésticos.

La población total urbana del Paraguay para 1995 fue de 2.536.576 habitantes, de los cuales un poco más de un tercio participa de la actividad productiva. La actividad económica principal en el área urbana lo constituye el comercio y los servicios representando cerca del 60% de los ocupados. El problema del mercado laboral no es el desempleo, que los últimos años ha estado en torno al 5% anual, sino la subocupación que se ha mantenido en torno al 15% de la fuerza de trabajo ocupada.

El sector informal urbano en el Paraguay absorbe a medio millón de trabajadores, que representa casi la mitad de la fuerza de trabajo del área urbana del país (44,2%). Estas cifras

¹ Trabajadores en el sector informal urbano, Encuesta de Hogares 1995, Paraguay 1996.

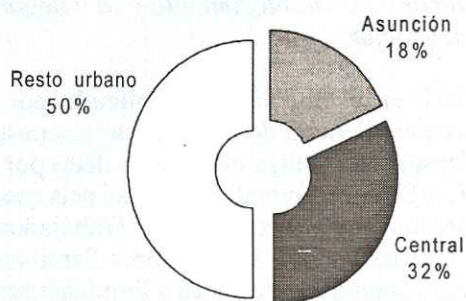
revelan que las posibilidades de inserción al mercado de trabajo urbano están fuertemente asociadas a la autogestión, al autoempleo por parte de la mano de obra. Cinco de cada diez trabajadores urbanos deben iniciar sus actividades bajo su propio riesgo. Sin embargo se suele sostener que el trabajo informal surge y/o se desarrolla como una especie de "esponja" para aquella parte de la mano de obra que, "expulsada" en los momentos de crisis, optando por caer en el desempleo abierto o autocrear una ocupación en dicho

sector. Mas bien las oportunidades de empleo en la economía paraguaya son restringidas por lo que gran parte de los trabajadores deben iniciar sus actividades en el sector y permanecer en ella.

Dentro de la geografía urbana del país los trabajadores informales se concentran en los que se denomina Resto Urbano, conformado este por un conjunto de ciudades cuya población no superan los cien mil habitantes. Las áreas menos concentradas poblacionalmente, menos dotadas de infraestructuras y con niveles organizacionales menos avanzados presentan una proporción mayor de informales que ciudades como Asunción y Dpto. Central. Efectivamente, la mitad de los trabajadores informales se encuentran en el resto urbano, un tercio en el Dpto. Central y el resto en Asunción.

Se suele mencionar en la literatura que el sector informal emplea predominante a mujeres, jóvenes y ancianos. En particular se considera que la fuerza laboral femenina encuentra aquí la ventaja de realizar simultáneamente la actividad económica, que aporta algún ingreso de subsistencia, con los roles tradicionales asignados por la sociedad a la mujer. Sin embargo en relación al sexo se observa una proporción superior de varones

Gráfico 1
Paraguay: Distribución de los ocupados en el sector informal, por área de residencia

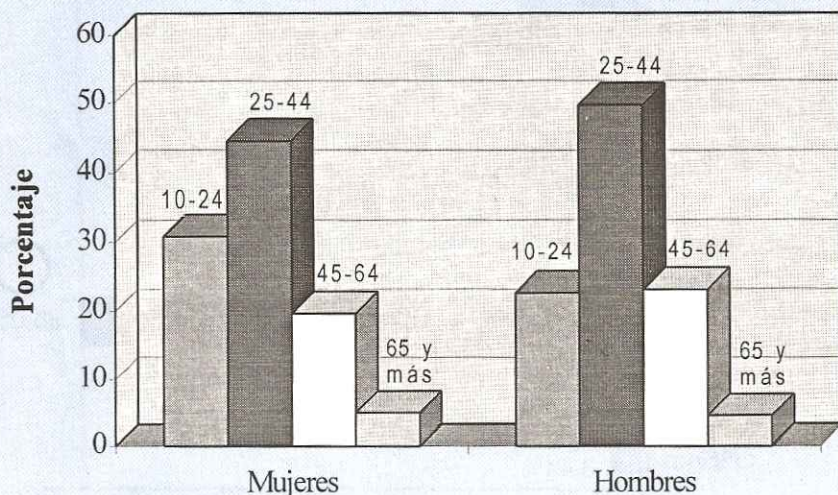


Fuente: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos



Gráfico 2

Paraguay: Población ocupada en el sector informal por sexo, según grupos de edad



Fuente: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

(57,9%); quizás las definiciones adoptadas en otros países incorporen a las empleadas domésticas y esto conduzca a acrecentar significativamente la proporción de mujeres en el sector. En el Paraguay la proporción de empleados domésticos entre las mujeres representan 19,0% lo que conduce a que, una vez incorporadas en el sector, representen 52,3% del total de los trabajadores. En cuanto a la edad las dos terceras partes tienen una edad que no superan los 45 años y cerca de un cuarto no llega a cumplir aún los 25, de esta forma se confirma que los trabajadores en su gran mayoría son adultos jóvenes.

Las actividades que desarrollan las unidades informales requieren poco capital y son relativamente sencillas de ejecutar puesto que no requieren de altas calificaciones y usan tecnologías relativamente simples. Esta situación se ve reflejada en el tipo de ocupación predominante en el sector informal, donde la mitad de los trabajadores están ocupados como comerciantes o vendedores y cerca de un tercio lo hace como artesano u

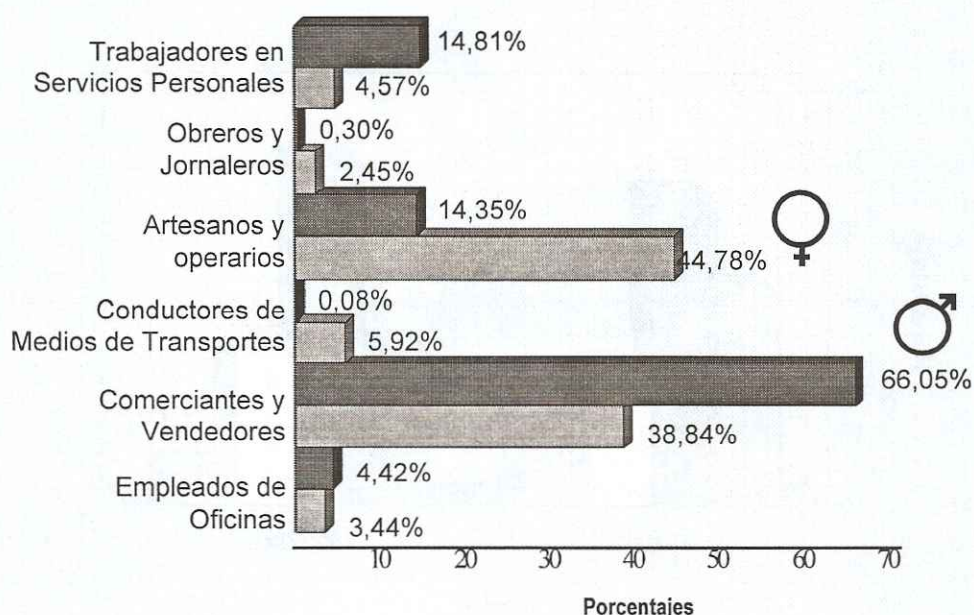
operario. Es de comprender que la iniciación laboral con escaso capital, reducido nivel de instrucción, carentes por tanto de acceder a tecnologías de punta, oriente a los informales hacia ocupaciones relacionadas al comercio o venta. Hay que agregar a esto que el sector recibe escaso o nulo apoyo crediticio dada las pocas posibilidades de respaldo a través de garantías reales.

Atendiendo a las características de nuestra economía, cabe analizar si la informalidad no constituye simplemente una proyección del sector formal, especialmente en lo que atañe al comercio, donde el sector a través de esta articulación logra evadir impuestos, pagar bajos salarios y mantener la cobertura sobre esta actividad logrando una complementariedad asimétrica entre ambos sectores.

Al analizar por sexo, las mujeres muestran una inserción mayor en las ocupaciones como comerciantes y vendedores llegando a dedicarse a ellas más de las dos terceras partes (66,1%) de la fuerza de trabajo femenina

Gráfico 4

Paraguay: Población ocupada en el sector informal por sexo, según ocupación principal



Fuente: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

informal, en tanto que los hombres distribuyen su participación en ocupaciones como artesanos y operarios (44,8%) y como comerciantes (38,8%). De esta forma se aprecia que las mujeres en el sector informal tienen facilidades de acceso o son relegadas a aquellas ocupaciones sencillas de ejecutar que requieren poco capital y son de baja rentabilidad.

Existe una escasa división social de trabajo en lo relativo a tipos de actividades (manuales y no manuales) y, también, entre las actividades desempeñadas por el propietario del capital y los vendedores de fuerza de trabajo. Así, en las actividades por cuenta propia obviamente capital y trabajo radican en la misma persona; en el caso de las microempresas, el dueño del capital también constituye mano de obra que participa directamente en la producción del bien o servicio que se produce o se vende.

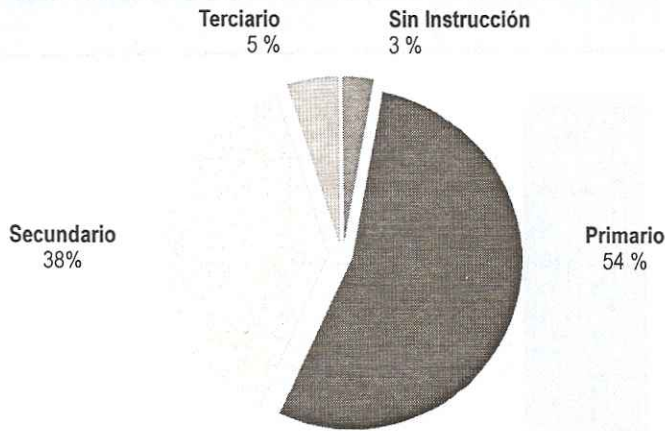
Se trata de generar ingresos más que obtener beneficios siendo una estrategia de

sobrevivencia donde la mitad de los trabajadores informales ejecutan tareas por cuenta propia, acompañados de componentes del grupo familiar (16,1%). Dentro del esquema de la empresa familiar, la baja productividad y de escasa división del trabajo, la informalidad incorpora mínimamente trabajadores en carácter de empleado u obrero (22,3%) resultando, por tanto, una franja pequeña de patrones o empleadores (8,9%).

Dado que las habilidades para el desempeño de las actividades informales son más bien adquiridas fuera del sistema de educación formal, propiamente en los lugares de trabajo, facilita el acceso de trabajadores con bajo nivel de instrucción. Predomina entre los trabajadores informales aquellos con nivel primario, constituyendo más de la mitad (54,2%); más de un tercio (38,0%) ha cursado algún curso de secundaria, llegando al nivel terciario sólo el 4,7%. El bajo nivel de escolarización de la fuerza de trabajo es un antecedente de gran peso en la configuración del sector informal. Es una limitante que

Gráfico 5

Paraguay: Población ocupada en el sector informal por nivel de instrucción



Fuente: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

impone barreras para acceder a empleos formales, a tecnologías de vanguardia, a niveles de ingreso que cubra la necesidades que hacen al bienestar y a la vez repercute en la baja productividad.

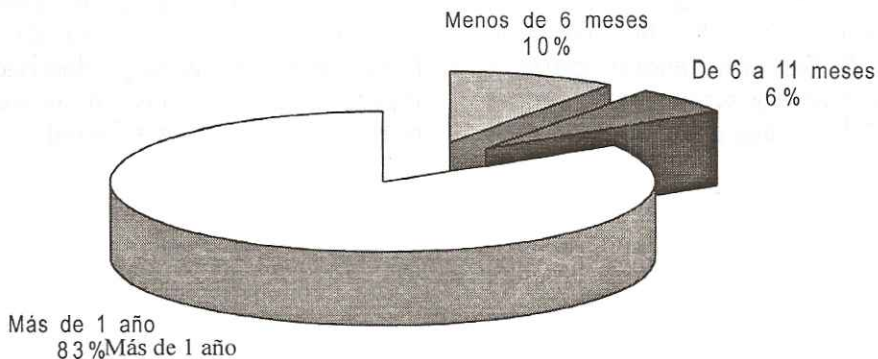
La informalidad no es simplemente un fenómeno de emergencia temporal, los datos muestran que la mayoría (82,6%) de los informales permanecen un año o más en la actividad, más aún, 42,3% tienen cinco o más años de realizar actividades en el sector. Se puede considerar que tienen apego a la actividad y acumulan experiencia en las tareas

realizadas. No obstante esta relativa permanencia refleja insatisfacción. A la pregunta por qué desean cambiar su ocupación principal, a las personas que afirmaron que sí lo harían, cerca del 70% respondieron que la razón sería “Ingreso o salario bajo”.

Uno de los aspectos deficitarios del sector suele ser la baja remuneración percibida por los trabajadores informales. En promedio, sin embargo, reciben un ingreso por encima del salario mínimo legal vigente; el monto se encuentra en el orden de los 591.820 guaraníes, inferior en 34,8% al resto de los

Gráfico 6

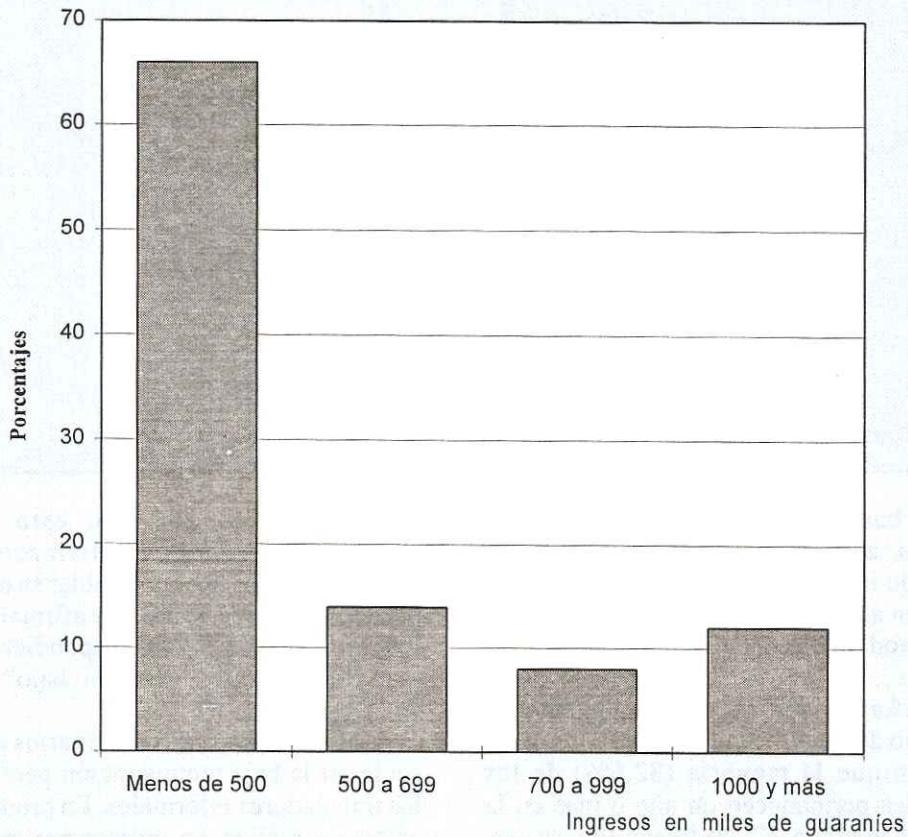
Paraguay: Población ocupada en el sector informal según tiempo trabajado



Fuente: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

Gráfico 7

Paraguay: Población ocupada en el sector informal según ingreso



Fuente: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

trabajadores urbanos del país. El panorama de ingresos es aún más crítico cuando se constata que más de las dos terceras partes recibe un ingreso por debajo de 500.000 guaraníes.

La informalidad, por tanto, no es una opción, es un mecanismo de supervivencia de los pobres de forma a generar ingresos produciendo bienes y servicios orientado a segmentos del mercado que el sector formal

no puede atender por la baja rentabilidad. Dada la magnitud que adquiere, una postura proclive a la eliminación del sector no parece ser el camino más adecuado, por el contrario, debería más bien establecerse normativas y líneas de apoyo técnico y crediticio, capacitación, programas de apoyo para mejorar la comercialización de forma a fortalecer y mejorar la productividad para lograr una articulación mutuamente beneficiosa con el sector formal.